SUSCRIPCIONES.

Un año..... $ 8.00
Un semestre.... 4.00
Trimestre..... 2 00
Número suelto.. 0.05
Id. atrasado.. 0 10

DON CRISTOBAL

Periódico de caricaturas, independiente,

REDACTADO POR JUAN RAFAEL ALLENDE

Se publica Mártes, Juéves i Sábado.

AVISOS

Por una linea del 8, o grupo de 8 palabras, 20 centavos en cada publicacion.

OFICINA: ESTADO 48-E

TIRAJE: 10,000 EJEMPLARES.

Año 1. Santiago, 10 de Abril de 1890. Núm. 4.

DON CRISTÓBAL

SANTIAGO, ABRIL 10 DE 1890.

¡QUERIDO PUEBLO!

Los soberanos europeos, con un amor al pueblo que no los caracterlza, se preocupan actualmente de mejorar la situacion de las clases trabajadoras.

I es que los tales soberanos se encuentran con la ola socialista hasta el cuello. Que suba un palmo más, i se ahogan.

De ahí, el proyectado Congreso en que debe tratarse de los obreros, del trabajo de éstos i de las relaciones con los fabricantes i capitalistas.

El incendio cunde en Alemania, i amenaza devorar a gran parte de Europa.

¿Cómo apagarlo?

Mejorando la situacion del pueblo, dicen las testas coronadas.

Esta magnanimidad real me recuerda al mendigo de *Jil Blas*, que, escopeta en mano, i detrás de una tapia, pedia limosna a los transeuntes, haciéndoles al mismo tiempo los puntos con el arma.

Los corazones caritativos no escaseaban al astuto pordiosero; pero las limosnas que colectaba ¡maldito si tenian un adarme de espontaneidad!

Lo mismo acontece en Europa con los soberanos, amantes *a fortiori* del soberano pueblo. El socialismo les hace los puntos, i Sus Majestades se aprestan a darle un buen aguinaldo de garantías i derechos que siempre fueron fruta prohibida para el hoi afortunado pueblo.

I lo que en Europa acontece, sin notable diferencia, está sucediendo en Chile. Hoi, que los obreros forman sociedades, i allegan recursos para educarse, socorrerse mútuamente i hacer valer sus derechos, desconocidos i burlados por los que económica o civilmente han estado un palmo sobre aquéllos, los poderosos, los oligarcas llaman al pueblo i, ofreciéndole este mundo i el otro, le abrazan esclamando: "¡Querido pueblo!"

Todos los partidos toman a empeño mejorar la condicion de las clases obreras, sin esceptuar al gañan, al soldado i ni siquiera al bandido.

El Gobierno hace escuelas-palacios en donde puedan educarse los hijos del peon i del labriego; concede un mes de licencia con sueldo íntegro a los oficiales del ejército que caigan enfermos; emprende costosas obras públicas para que no falte trabajo al artesano; la prensa de oposicion no se queda atrás en camelar a los desheredados de la fortuna, i lleva su cariño por el pueblo hasta denunciar falsas o abultadas vejaciones hechas en las cárceles a los señores ladrones o asesinos.

Que dure un año más esta situacion política, i tendrá el pueblo todo lo que pida, i vivirá en el mejor de los mundos posibles.

Pero, en pasando las elecciones, querido pueblo,... ¡te compadezco!

PALIZAS

PARA PEDIR LIMOSNA.

Las consecuencias horriblemente desastrosas a que los Gobiernos abusadores i los particulares derrochadores han traido a la República Arjentina, se están viendo ya en toda su lastimosa desnudez. Los telegramas de Buenos Aires nos avisan que el oro está a TRESCIENTOS POR CIENTO, i correspondencias acabadas de llegar anuncian, con razones mui poderosas, que llegará a SEISCIENTOS; es decir, que el cambio, de *doce* peniques a que está actualmente, llegará a *seis*, o sea que el prójimo que ántes tenia seis mil pesos, hoi no tiene más que *dos mil*, i mañana no tendrá más que *mil*, si es que salva de verse envuelto en quiebras ajenas, en trampas por fiados o en malos negocios. En casa de nuestros hermanitos de ultra cordillera, no vale, pues, el peso ocho reales, sino treinta centavos, concediendo muchísimo. El que gana en Chile tres pesos diarios, puede cambiarlos por *dos pesos oro;* pero el que en la Arjentina gana los mismos tres pesos, cuando mucho, puede cambiarlos por *un peso oro* en la actualidad, i mañana quién sabe si podrá sacar cincuenta centavos!

Ahí están las cuentas claras para los que quieren emigrar a aquella tierra de promision. Ganar allá tres pesos diarios es mucho ménos que ganar aquí un peso.

Con que, no hai que alegar ignorancia!

Pero todavía falta que un cristiano encuentre trabajo por aquellos mundos, en completa desolacion por la mas tremenda crísis que haya caido sobre un país. El trabajo va tan a ménos, falta tánto, que mensualmente se retiran de la Arjentina miles de estranjeros que habian inmigrado hace poco. Aquello va pareciendo a la huida de Ejipto, i el Gobierno arjentino i los nacionales arjentinos ya ven, en su pesadilla, que la crísis los dejará para pedir limosna.

Federico.—¿I cuáles son las causas de esta crísis, mi amito don Cristóbal?

Yo.—Ya te las esplicaré mañana, i verás que Mariquita Sin Sangre sigue los pasos a aquellos Gobiernos abusadores.

DON JULIO SALITRE.

Diz que don Julio Salitre,
Cuya alma en lo negro da
Las guachas al mismo buitre.
Desde hace algun tiempo está
Como que se va,
Como que se va,
Como que se queda.
¡Ai! el pobre no puede quizá
Olvidarse del seor Balmaceda!

Aunque el *rico salitrero*
Bien pagarle a Julio pueda,
Como siempre fué logrero,
Está Julio en la vereda
Como que se queda,
Como que se queda,
Como que se va.
"¡Ai! esclama, al mirar la Moneda:
¡Quién pudiese volar hácia allá!"

En vano le dice Cucho:
"Acompáñame por hoi,
Pues te necesito mucho",
Pues Julio responde: "Estoi
Como que me voi,
Como que me voi,
Como que me quedo.
¡Ai! Cuchito, las gracias te doi;
Pero aún resolverme no puedo."

Insiste la oposicion,
I le dice: "Barrabás,
¿Por qué causa o qué razon,
Turbado, indeciso, estás
Como que te vas,
Como que te vas,
Como que te quedas?
¡Ai! no pierdas, Julito, el compás,
Que a nosotros nos sobran mo-
(nedas!"

De Julio al llanto i los ruegos,
Máximo ha parado ya
En *La Tribuna* los fuegos,
E indicándonos está
Como que se va,
Como que se va,
Como que se queda...
¡Ai! lealtad el divino Jehová
Por un año siquier te conceda!

Si pierdes este refujio,
Que te da algunas garnachas,
¿Adónde irás tu transfujio
A ocultar i tus hilachas?
Como que te agachas,
Como que te agachas,
Como que te ocultas...
¡Ai! si el clavo a don Cucho rema-
(chas,
Tu *buen nombre* en el lodo sepul-
(tas!

¡Julio i Máximo! ¡qué dos
Dignos hijos de Satán!
Tienen al oro por dios;
Por eso los dos están
Como que se van,
Como que se van,
Como que se quedan.
¡Ai! lectores, ustedes verán
Que ámbos pronto en Palacio se
(hospedan!

PROCESO POLÍTICO.

Don Cristóbal.—Hem! hem! hem! En el nombre de Dios se abre la audiencia. El señor Negrete tiene la palabra.

Montt.—Señor juez, el partido nacional...

—Llámele usted monttvarista, ya que todos los partidos de Chile tienen que ser nacionales. No juguemos con los vocablos.

—Bien, señor. El partido monttvarista yacia en un rincon de la política, todo empolvado i roido por...

José Manuel (interrumpiendo).—Por los remordimientos.

Montt.—Por los ratones iba yo a decir.

Don Cristóbal.—¡Silencio, señor Mari... señor Balmaceda! No interrumpa al orador i déjelo que se despercuda como mejor pueda. Adelante, señor Mormon.

Montt.—¿En qué estaba de mi discurso, señor?

—En los ratones.

—Ah! sí. El partido monttvarista yacia olvidado como trasto viejo, cuando el señor Balmaceda vió que aquél podia serle útil. Va al rincon, nos despierta aquella momia, nos la levanta, nos la sacude, nos la limpia...

Balmaceda.—Esa es una calumnia, señor juez! No soi tan cochino para hacer tales cosas...

Don Cristóbal.—No es cochinada despertar, levantar, sacudir i limpiar una momia. Los ingleses son capaces hasta de dormir con una momia...

Balmaceda.—Pero nó con un monttvarista...

Don Cristóbal.—Entendido.

Federico.—El que no escupa se la come.

Don Cristóbal.—¿Tambien tú, negro jeringa? No mas interrupciones, i adelante!

Montt.—El monttvarismo despertó, se vió de pié, sacudido i limpio, i dijo:—¿«Quién me llama?»—Balmaceda contestó «Yo, querido, yo que estoi en la buena, yo que no hallo qué hacerme con tántos millones...»—Al oir el monttvarismo la palabra *millones*, abrió tántos ojos, estiró el cogote i se le hizo agua la boca, i por toda contestacion le dijo a Balmaceda: «¡De allá somos!»

—¿I de allá fueron los monttvaristas?

—Sí, señor: a tánta exijencia ¿quién podia resistirse?

—Ni yo.

—Fuimos, pues, al Poder, llamados por Su Excelencia el Presidente de la República, i llegamos como aquel que entró al Cielo metiendo primero la cabeza, luego un brazo, después una pierna, en seguida el tronco, i, por último, todo el cuerpo. Cuando San Pedro, es decir, el señor Balmaceda, nos vió con todo el cuerpo dentro de la Moneda, se asustó, i más se asustó todavía cuando notó que íbamos haciéndonos conocedores de las interioridades de la casa; i cuando nos vió recibir visitas, mandar a la servidumbre, i, hasta sacar dinero del cajon para enviar al Mercado, nos dijo: «Pare el arpa! afuera los intrusos!»—Nosotros salimos con la cola entre las piernas, pero dejando en Palacio nuestros abrigos, porque pensábamos volver.

—Como que volvieron.

—Sí, señor juez, volvimos a un nuevo llamado del dueño de casa, i entónces nos hicimos más de la casa...Pero ya por esa época le hacía la rueda a Su Excelencia un gallo, pelado de cabeza, mas nó de bolsillo...

—Alude usted a don Enrique Sanfuentes, un hábil corredor de comercio i otras cosas...

—A él, señor juez... Nosotros, que ya nos creíamos mui de la casa, empezamos a ponerle *cara feida* al gallito aquél, que era un gallo de la Pasion, un gallo de la Viña del Señor... Entónces, nosotros dijimos: «Este gallo quiere abrigarnos la cabeza», i le enrostramos su infidelidad a nuestro comun cóyuje... Este se disculpó como se disculpan todas las...niñas de cascos lijeros.....

Balmaceda.—Señor juez, llame al órden a mi contendor, pues me está diciendo *mujer mala*...

Montt.—Protesto: lo que yo he querido decir es *mala mujer*...

Don Cristóbal.—Tilin, tilin, tilin. ¡Al órden! Prosiga usted, representante de los de los maridos de esta señora...

Montt.—Prosigo. Nueva salida de Israel. Nuevos amantes solicitando los favores de nuestra Dulcinea. Nuevos cacareos del gallo Sanfuentes en la Moneda. Nosotros en la calle, i Balmaceda en el *corredor*... Pero, como las Magdalenas, si saben tener amor, no saben guardarles rencor a sus adoradores, Balmaceda, tornó a llamarnos a su lado; i nosotros, Juanes de Buena Alma, acudimos al llamado, creyendo que nuestra mujercita...

Balmaceda (interrumpiendo).—Señor, yo no puedo tolerar que se me esté lla-

mando mujer. Yo soi hombre, i a la prueba me remito: que me examine un matrona examinada.

Montt.—Ya vé usted, señor juez, cómo *él* mismo se declara *ella*. Si fuera hombre, pidiera un doctor para el exámen, i nó una partera...

Don Cristóbal.—Yo no necesito de comadrones ni de comadronas para reconocer el sexo de una persona. Yo lo examinaré. A ver, señor o señora Balmaceda, alce los brazos.

Balmaceda.—Ya está, señor.

Don Cristóbal.—¿Vé usted esta manzana?

Balmaceda.—Sí, señor.

Don Cristóbal.—Yo se la voi a arrojar, i usted va a recibirla en la falda. ¡Allá vá!... ¡Es mujer! es mujer!

—¿Por qué, señor? ¿porque se me ha caido al suelo?

—Sí, señora. Cuando un hombre recibe un objeto sobre las rodillas, junta las piernas para que no se escurra; i la mujer, al contrario, las abre para recibirlo en las faldas de su pollera. Esto no tiene vuelta. Usted es mujer, i debe llamarse Mariquita Sin Sangre.

Se suspende la audiencia.

(*Se continuará.*)

PRO INOCENTIA.

—Buenos dias, don Cristóbal.

—Entre usted, don Canuto de la Poma. ¿Qué anda haciendo?

—Vengo, señor, a que me dé cabimento...

—¿En mi casa? No puedo, porque doña Clara, mi esposa, es mui viva de ojo, i usted, amartelado galan, i luego, el Gran Galeoto...

—No vengo a pedir hospedaje para mi persona, señor, en su hogar, sino para un artículo en su periódico.

—Ese es pan de otras alforjas. Pero ¿será algun artículo meramente personal, aunque *de gran interés para el público*?

—Nó, señor; es un artículo en favor de la inocencia oprimida.

—¡Qué me place servir a la oprimida inocencia! ¿De qué se trata, don Canuto?

—De esos mártires que, en las cárceles, han hambre i sed de justicia, i que, sin embargo, no encuentran quién les mate su hambre ni sacie su sed.

—Pero ¿de qué mártires me habla usted, hombre?

—De los mártires canonizados por *La Tribuna* i otros diarios grandes.

—¡Por mi gorro! que no le entiendo.

—¿No ha leido usted, don Cristóbal, los artículos que ha estado publicando el diario de los *sueltos* sobre el mal tratamiento que en la cárcel se da a los infelices rateros, ladrones, falsificadores i asesinos?

—Ah! sí, sí, sí... ¿I usted querria...

—Allegar mi grano de arena a esa obra de reparacion i de justicia.

—Esplíquese usted, mi señor don Canuto.

—Voi a esplicarme. En los artículos aludidos, se acusa a los alcaides de usar de estremada severidad para los mártires que sufren pasion i muerte por haber dado muerte i pasion a sus semejantes. Los tales alcaides dejan sin comer a los detenidos, les dan de palos, los ponen en la barra, los hacen dormir en calabozos inmundos, los alimentan con porotos, sí, señor, ¡con porotos! i a veces los obligan a ayunar, no siendo dia de vijilia sin indulto!!!

—¡Pobrecitos! ¡cómo se acordarán del regalo en que los tenia su mamá.

—La lectura de esos artículos, señor, me ha partido el corazon de medio a medio, me ha hecho verter mas lágrimas "que aguas lleva el Cedron", i me ha impulsado, por fin, a pedir a la Direccion de Prisiones las siguientes gollerías para aquellos infortunados: que les lleven la comida del Restaurant Gage; que se les dé una cama con su pallasa, un colchon de crin, sus frazadas de lana, su colcha de seda i sus almohadas i almohadones; completa impunidad en caso de un levantamiento o de que se les antoje zurrar al alcaide i demás guardianes; que se les pase un viático que no baje de dos pesos diarios miéntras dure su prision; médico i botica grátis; que a los casados se les permita llevar a su celda a la mujer i a los hijos, si así lo tienen a bien; i que a los solteros se les deje salir noche por medio a la calle, sin mas garantía que su palabra de honor.

—Pero, don Canuto, eso sería mucho pedir, i si tal se concediera a los presos de nuestras cárceles, hasta los hombres mas honrados querrian ser llevados a prision...

—Pues eso, señor, es lo que pide la prensa séria, i, como creo que la prensa séria de Chile no ha de pedir disparates, me atraco a su parecer, i mañana mismo hago una bien grande para tener el gusto de ir a vivir, comer i divertirme a costilla de todos los contribuyentes honrados de mi tierra.

—Pero, en cambio, ¡qué diluvio de bendiciones de aquellas palomitas que se llaman rateros, ladrones i asesinos!

—Nó: yo no puedo permitirle a usted que escriba en mi periódico en beneficio de la peor canalla, la canalla facinerosa, la canalla de garrote i cuchillo.

—Entónces...

—Entónces, váyase usted a *La Tribuna*, que es el órgano oficial de los bandidos de Chile.

CHISMES

Acerca de la pérdida del *Angamos*, puedo decir que personas autorizadas, como jefes de la escuadra, han manifestado su opinion sobre la pérdida de este crucero i relevan de toda culpabilidad al comandante Rodriguez, en quien reconocen un marino ilustrado i competente.

Cuando se le oiga, ya sabremos la causa verdadera de la lamentable pérdida del crucero nacional.

***

Samuel Plaza ha sido nombrado fiel ejecutor de la tercera seccion de Santiago.

¿Qué fidelidad en la ejecucion puede esperarse de ese caballero... de industria desconocida?

***

Se dice que don Miguel Portales, que fué víctima de una broma de *La Union*, segun la cual ese caballero habia donado 2,000 pesos para el monumento que en Viña del Mar va a erijirse a don Diego Portales, para acallar murmuraciones, no sólo esa suma dará, sino el doble, es decir, 4,000 pesos.

No lo pongo en duda, ya que el señor Portales es bastante rico i ya que tiene veneracion por su hermano, el ilustre don Diego Portales.

***

Si hemos de juzgar por los incruentos duelos habidos hasta aquí entre gobiernistas i opositores, en las próximas elecciones no correrá sangre ni... billetes de banco.

A este propósito decia un nacional exaltado a un su amigo:

—Va a haber una de piedras, palos i balas, que ni el juicio final.

—Te equivocas, le respondia un abstinente: no habrá derramamiento de sangre, pues no habrá balas, ni palos ni piedras; pero habrá otros proyectiles mas inofensivos, como ser papas, nabos i demás legumbres. Así es que la batalla será papal, nabal, nó naval ni terrestre.

***

—¿Qué lee usted, amigo Rodriguez Velasco?

—Este pasaje de Ciceron, Excelentísimo señor: «Quis tota Italia beneficus? quis latro? quis sicarius? quis parricida? quis testamentorum subjector? quis cir cumscriptor? quis ganeo? quis nepos? quis adulter? quæ mulier infamis? quis corruptor juventutis? quis corruptus? quis perditus? qui se cum Catilina non familiarissime vivisse fateatur?»

—¿I qué quiere decir eso, don Luis?

—Quiere decir: «¿Qué envenenador, qué ladron, qué asesino, qué parricida, qué falsificador de testamentos, qué estafador, qué rufian, qué disipador, qué adúltero, qué mujer infame, qué corruptor de la juventud, qué corrompido, qué perdido hai en toda Italia que no confiese haber vivido familiarmente con Catilina?»

—Esconda ese libro, don Luis, escóndalo ¡por su abuela! porque si algun opositor lo descubre, es mui capaz de colgarme a mí esa tremenda catilinaria?

—¡Cómo no he de esconderlo, Excelentísimo señor, cuando hasta a mí me alcanzaria el chubasco!

***

El Gobierno ha comprado a doña Cármen Larrain de Eguigúren una casa por la suma de 160,000 pesos, segun un decreto de 27 de Marzo próximo pasado.

El precio es de todo lujo.

Pero eso no vale una bicoca comparado con esta cláusula del mismo decreto: «La entrega de la propiedad se efectuará dentro del plazo de ocho meses, contados desde la fecha del presente decreto.»

De modo que a la vendedora se le da de *llapa* OCHO MESES de posesion de una propiedad comprada al contado!

¿Que esa señora tendrá muchos hijos con derecho a sufrajio?

TRAVESURAS.

Un matrimonio diabólico acaba de tener lugar en Santiago.

Una artista del Politeama, la señorita Mercedes Aranaz, ha contraido matrimonio con Lucifer.

I esta no es guasa, pues así lo dice *El Ferrocarril* de ayer, en las siguientes líneas:

«Cada noche, mas concurridas las tandas de la compañía organizada por el señor Pantoja. La jóven Mercedes Aranaz de Lucifer alcanza el mas entusiasta i merecido éxito.»

Doi a la jóven artista mi mas sentido pésame por su enlace.

***

Se habla de edades.

Una rubia vivaracha le dice a una jamona todavía sustanciosa:

—Pues a usted le echan cincuenta.

La jamona, poniéndose roja hasta las orejas, responde precipitadamente:

—¿Cuándo, niña?

***

El señor Ministro de Relaciones Esteriores, don Juan E. Mackenna, estornuda en presencia de uno de los empleados subalternos del Ministerio, i el empleado se apresura a decirle:

—Salud i narices, señor Ministro.

***

El colmo de la valentía:

Amarrarse una mano para pegarle a don Adolfo Ibañez

***

En la cárcel.

—Hombre, anoche no me han dejado dormir los *laucis*.....

—Cuéntaselo al editor de *La Tribuna* para que te los mate.

***

Uno de los redactores de *La Nacion* se dirije a trote largo a una librería, cuando es detenido por un amigo que, más que corre, vuela por la calle.

—¿Adónde tan de prisa? pregunta éste a aquél.

—A comprar tinta, amigo mio.

—Economiza ese dinero, que yo estoi de purgante.

***

Contra la *influenza:*

Hacer entrar al ñato Gargari al cuarto del enfermo.

I es probado.

***

En la procesion del Santo Sepulcro:

—¿Por qué nunca esta procesion pasa, mamá, por la calle de Huérfanos?

—Porque allí volverian a crucificar a Nuestro Señor Jesucristo, hijita.

LOS MONOS

UNA OPOSICION QUE ESPERA, SIN SER DE ESPERANZAS.

Para la jente sencilla,
Para el inocente pueblo,
Están hechos unas furias
Oposicion i Gobierno;
Con todo, yo, don Cristóbal,
Que soi diablo i que soi viejo,
Otra cosa mui distinta
De la que aparece veo.
Veo convertido al Czar
En los siameses jemelos;
Hablando mas claro aún,
Con dos almas i dos cuerpos,
El Jano de la Moneda,
Con sus dos caras por cierto,
Pacta con la oposicion
Sus diabólicos arreglos,
I la tricolor le ofrece
A Enriquillo al mismo tiempo,
Presentando a éste un semblante
I a aquélla, otro diverso.
Sanfuentes no pone en duda
Del Czar el ofrecimiento,
Pues que los dos blancos son,
I mui bien se entienden ellos.
Mas, lo grande, lo monstruoso,
Lo divino que hai en esto
Es que los opositores
Estén ¡cándidos! creyendo
En las promesas del pillo
Que rie de tánto necio!...
Déjese la oposicion
De estar haciendo de léjos
Guerrillas al enemigo:
Basta ya de guerrilleros!
Salga la tropa en columnas
Del enemigo al encuentro,
Que, si ella tiene milicias,
Bravos jefes i dinero,
Podrá arrollar al contrario
En ménos que reza un credo.
Pero, si todo es bambolla,
Si todos son embelecos
Para darle tiempo al Czar
De que la llame a un arreglo,
¡Que se dé por derrotada
I, entónces, chúpese el dedo!

AVISOS

DON CRISTÓBAL

Periódico de caricaturas, independiente.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Por un año anticipado.....	$ 8 00
Id. semestre id.....	" 4.00
Id. trimestre id.....	" 2.00
Número suelto.....	" 0 05

A los ajentes de provincias se les venderá a tres pesos el ciento, con solo un diez por ciento de devolucion, debiendo pagarse todos los pedidos anticipadamente, pues no saldrá un número de la oficina central de Santiago si no se ha cumplido con este requisito.

Toda correspondencia debe dirijirse al editor de *Don Cristóbal*.

LIBRERIA E. DUCHEYLAR

Realiza sus existencias hasta el 15 del presente, por entrega del local, por medio de la venta de boletos a 20 cts., todos premiados.—Moneda 48 C, entre Estado i Ahumada. 10 d.

Imp. Estado 48 E.

Una oposicion que espera, sin ser de esperanzas.